

'Manifiestos', una revisión histórica sobre la planeación de Bogotá

A través del arte, Jaime Iregui pretende generar debates sobre el espacio público en las ciudades.


 Comentar


 Facebook


 Twitter


 Guardar


 Enviar


 Google+


 LinkedIn


Por: **MARÍA ALEJANDRA TORO VESGA** 16 de marzo 2016 , 04:41 p.m.

“Bogotá es un centro de reclusión. Esta es la impresión que nos formamos cada vez que meditamos en el mal humor de sus habitantes. Siempre hemos creído que las causas de esta enfermedad colectiva se deben (sic) a que sus calles son demasiado estrechas, lo que motiva que los viandantes se estorben ocasionando percances. Las calles amplias son generosidad, previsión y descongestión. La calle ancha es alegría y sano optimismo”.

Esta es una de las consideraciones de un grupo de arquitectos sobre la capital del país, que plasmaron en 1945 en la 'Revista Proa'. No es la más polémica, pero sí dice bastante de lo que era (y es) Bogotá, en términos de planeación urbana.

Esta revista, entre los años 40 y 50, fue el insumo principal para 'Manifiestos', proyecto de Jaime Iregui. “Proa se planteó similar a los manifiestos de las vanguardias de las artes, como la 'Bauhaus' (Alemania), que tenían que ver con el espacio público”, dice el artista, que lo presenta en el Espacio Odeón.

Interesado en generar debates sobre el espacio público desde el arte, más que en crear obras, Iregui ha desarrollado una serie de acciones en calles históricas de Bogotá (como la carrera 7.ª con avenida Jiménez) y en el centro de Medellín. En ellas, el actor Felipe Botero lee los manifiestos en plena calle, expuesto a la mirada

Descarga el poder de elegir

DISPONIBLE EN Google play

Disponible en el App Store

¡DESCÁRGALA HOY Y ÚSALA A DIARIO!



surgen precisamente cuando se rompe con la noción de que el espacio público es solo para circular.

En Odeón hay una instalación con un video, figuras geométricas que recuerdan a las motivaciones de los arquitectos que construyeron edificios como los del Centro Internacional y reproducciones de Proa.

“Era la época en la que Bogotá necesitaba una modernización, que se inició con la ampliación y renovación del sector que está en la séptima, entre la calle 12 y la avenida Jiménez, que después del Bogotazo cambió y que significó una batalla larga entre arquitectos, urbanistas y gente del Estado”, señala Iregui.

La tensión continúa, por lo cual estos documentos cobran vigencia si se relacionan con el contexto actual y las políticas sobre el espacio público desde el Gobierno. Otras nociones que se plantearon fueron que “la calle recta anima nuestro sentido del trabajo. La calle curva es un sedativo propio de gentes perezosas”; que no hay que reducir el entusiasmo cuando se inicie “su arrasamiento y demolición definitiva”, para dar paso a una ciudad “blanca y alegre como una ciudad americana”, o que “la vía principal de esta ciudad que era antes un paseo agradable, se ha convertido a ras de suelo en el más sórdido mercado”.

“Hoy los considerarían como gente que atenta contra el patrimonio. Querían demoler La Candelaria y todo lo colonial, porque para ellos esto representaba un poco el caos, la miseria, y una Bogotá criolla (...) tumbar todo para comenzar de nuevo”, finaliza el artista.

¿Dónde y cuándo?

Hasta el 8 de abril. Espacio Odeón. Carrera 5 n.º 12C- 73. Bogotá. Tel: 743-7064. Martes a viernes de 10 a. m. a 5 p. m., sábado de 1 p. m. a 4 p. m.

MARÍA ALEJANDRA TORO VESGA
Cultura y Entretenimiento

COMENTAR 

GUARDAR 

REPORTAR 